Madrid 9.1.50. Querida mujercita mía, corazón de mi vida: Primero te voy a contar como van mis asuntos - te quiero mucho - con lo que terminaré después la carta. Luego una a una iré dando otra vez las cartas de ayer para que nada me quede por contestar. Pues bien: Llamé a Escolar esta mañana y me dijo era para una obra que ha traducido él de Prasley (o algo así, un inglés, autor famoso) y que me pusiera al habla con Lombardía mientras que elaboraba esta formación. Le hice preguntas de cómo era el papel, otros pormenores que él no me supo contestar ya que es solamente el adaptador de la obra. Llamé a Lombardía mañana y está muy amable, me explicó: es una temporada continuada en el Teatro Benavente bajo el empresario Rafael Enamorado, el mismo de las de Lainez en la que se van a representar obras modernas del Teatro Universal, comenzando con esta traducción de Escolar que se titula "La [illegible] peligrosa" y en la que hay creo 7 personajes, dos mujeres: ella y Mercedes Muñoz Lampedo y 5 muchachos jóvenes pero todos con papeles magníficos. Y le expliqué que había dejado el teatro por el cine

y que únicamente una cosa muy buena de teatro y, por poco tiempo, me podría interesar. Me dió el teléfono de Enamorado para que me pusiera a hablar con él, puesto que mañana ya hay lectura de la obra. Le llamé a su casa y hablé con la secretaria. Tendré que ir a llamar por teléfono a las 7 de la tarde al Teatro Benavente. No cerraré esta carta hasta saber algo definitivo que te pueda informar.

Por otra parte estoy citado a las 7 de esta tarde en la Producción que hace "Cuentos de la Alhambra" para presentarme a Florián Rey y que me conozca.

Hablé por teléfono con Miguel Angel Martín y me ha dicho que aún no hay nada decisivo de si se empieza "la Mónda" o esperamos a hacer la otra en que hace el protagonista. Haría la otra que no remuerde el título (algo de cielo) con la actriz italiana Adriana Benetti. A la noche he de llamar a Bardem para que me informe que hay en concreto. Y bien cariño, todo esto, excepto que fui

a probarme el traje de "La Lanzarote"
que habré de sacar en lo que queda mañana
o pasado, nada más he hecho esta
mañana. Después de comer acompañé
a Damián y Lolita que salían a Chamar-
tín y no he venido hasta el café. Voy a
pasar escribirte. Escribí también a mamá
esta mañana y le cuento lo que me dic-
ximas de que acaso venga el viaje con
Luis. Le aconsejo siga las instrucciones que
tú le das y que estuvie en contacto con el
novio de Lolita por si fuera con él.
y le doy las gracias por su precioso regalo.
Ahora, vida mía, estamos con tus cartas que
son tantas y tan bonitas todas que no sé
por dónde empezar. Aunque no sea por
orden es igual: Jamás fue no me vaya
a enfadar por lo de las revistas. Corazón
mío, ni mucho menos... ¿por qué me voy
a enfadar? Lo que no quiero es que tengas
temor a mis enfados y por ello me engañes.
Pero, vida mía, no, otra vez no me engañes
por ese tiento o tanto de que me venga a no-
lestar. De verdad que únicamente sentí una
ternura infinita de tu bondad y tu encanto.
Pero no me engañes... La tarjeta que me
enviaste desde Jamaica no la recibí aún
Tampoco he leído con mucho interés todo
nuestro viaje que tan maravilloso ha debido

ser. Me ilusionó mucho entre tantas cosas que me ilusionan, el que compraras el cangrejo, la bandeja de madera para nuestra casa. Y de una alegría tana me llenaste al saber lo del tu ajuar blanco... ¡Qué delicioso! Me parece muy bien la idea de mandarme un dibujo del vestido que te compraste en la Habana, con el que te quedaste para matarme de quejas. Pero también quisiera una fotografía con él. No olvides que me gustaría tenerte con cada uno de tus vestidos porque, amor mío, eres mía, no lo olvides, y yo soy el que tiene más derecho a admirarte en todos tus atractivos: hasta en el de los vestidos. Te mandaré en otra carta pues esta va a pesar mucho, la foto que guardo por si no recibiste la que te mandé creo que a tanta altura. También el vestido que te hice estos días en la Liga. Aún recibiste uno agujereado de pitillo que se titulaba "La Luna"? Dime siempre qué versos recibiste para saber lo que me debe referir cuando me hables de él. No te olvides de esto, distraída. Bueno no lo eres tanto como tú te creas